Construir un futuro noviolento en la RDC, abrazando la paz ¡ya!

Declaración de Pax Christi International sobre la situación en la República Democrática del Congo

Bruselas, 29 de febrero , 2024

Pax Christi Internacional se solidariza con las víctimas de la escalada de violencia en la República Democrática del Congo (RDC).

Reconocemos la **profunda esperanza de la población de la RDC de tener una existencia pacífica**, en la que las soluciones noviolentas ofrezcan vías tangibles hacia un futuro de jusicia. **Con esta declaración les instamos a mantener esta esperanza** de una nación más justa y pacífica, en una vida noviolenta y en el respeto de los derechos y libertades de todas las personas. Los numerosos proyectos e iniciativas promovidos por Pax Christi Internacional, como la formación de religiosas y jóvenes en la noviolencia activa y la construcción de la paz son oportunidades para vivir y practicar estos valores, como una de las formas de hacer frente a la violencia profundamente arraigada que el país ha soportado durante tres décadas. **Apoyamos cualquier medio noviolento en el que ustedes, el pueblo de la RDC, se comprometa para construir comunidades armoniosas, justas y solidarias, que son valores que se transmiten a los niños/as y jóvenes a través de las culturas africanas.**

Como destacaron las Naciones Unidas en octubre de 2023, la **RDC se enfrenta a una de las crisis humanitarias y de desplazamiento interno más graves del mundo, impulsada por el actual conflicto y el aumento de la violencia exacerbada por los ataques, tanto internos como en la frontera, cometidos por el grupo armado apoyado por Ruanda , el M23.**

Más de 6,5 millones de personas han sido **desplazadas internamente** debido a los disturbios actuales, y 25,4 millones de individuos -equivalentes a una cuarta parte de la población- **necesitan hoy ayuda urgente**. Las provincias orientales, gravemente afectadas por la violencia y la inseguridad, se llevan la peor parte de estas acuciantes necesidades humanitarias.

Las epidemias agravan la crisis. Los casos de cólera alcanzaron los 50.000 con 470 muertes registradas en 2023, marcando el peor brote desde 2017, mientras que las muertes relacionadas con el sarampión se triplicaron de 1.800 en 2022 a más de 6.000 en 2023. **La crisis climática agrava aún más las condiciones**, con fuertes lluvias e inundaciones fluviales que afectaron a aproximadamente 2,1 millones de congoleños y provocaron 300 muertes entre mediados de noviembre de 2023 y enero de 2024.

La condición de la RDC de mayor productor mundial de mineral de cobalto, junto con una importante producción de cobre, oro y diamantes, subraya su importancia en la industria extractiva mundial. Sin embargo, **las prácticas extractivas impulsadas por los intereses corporativos y las demandas del Norte Global a menudo vulneran los derechos de las comunidades e incrementa la degradación del medio ambiente**. El extractivismo no regulado, asociado a la transición energética, exacerba los conflictos y socava la autonomía del país en la toma de decisiones. Este enfoque vulnera los derechos de las comunidades no sólo a una vida sana, sino también a unos medios de subsistencia sostenibles, y no respeta los derechos de la Madre Tierra, nuestra Casa Común, perpetuando las injusticias y desestabilizando la región.

El compromiso de la Iglesia católica en la RDC es sustancial, proporcionando alternativas noviolentas y ayuda humanitaria a través de una amplia red que abarca hospitales y escuelas, e iniciativas económicas como granjas y tiendas. **Pax Christi Internacional, junto con su red en la región de los Grandes Lagos y otras organizaciones católicas aliadas, sigue apoyando los esfuerzos de la región, participando en los momentos clave para fomentar el enfoque del diálogo:**

- **Misa de Solidaridad por la Paz** del 28 de enero de 2024, en la que 68 obispos y cardenales de Burundi, Ruanda y la RDC se reunieron en Goma (RDC), seguida por la **Declaración de los obispos de la Asociación de Conferencias Episcopales de África Central** *(ACEAC en inglés)***, subrayando aún más su petición de instar a los líderes a emprender un verdadero camino de solidaridad** creando una comunidad en la que los valores éticos de la paz justa formen parte de la vida.
- **Misa en solidaridad con las víctimas del este de la RDC** el 24 de febrero en Kinshasa (RDC), donde, en presencia de diplomáticos y fieles, Su Eminencia, el Cardenal Fridolin Ambongo, hizo un llamamiento a los dirigentes políticos para que actúen para poner fin al sufrimiento de la población y denunciando el silencio de la comunidad internacional.

Estos momentos son celebrados como faros de noviolencia en medio del conflicto.

Pax Christi Internacional pide soluciones humanitarias y un enfoque del conflicto en la República Democrática del Congo (RDC) basado en los derechos humanos. Por lo tanto, pedimos:

- **A las Naciones Unidas y la Unión Europea:**
  - Dar prioridad a la crisis de la RDC en sus agendas, adoptando medidas concretas para poner fin a la violencia y proporcionar una **ayuda humanitaria** coherente, prestando un apoyo esencial a la población desplazada mediante la satisfacción de sus necesidades básicas.
  - Centrarse concretamente en abordar las causas profundas de la violencia, comprometiéndose en un **esfuerzo diplomático sólido** para garantizar que el diálogo siga siendo el enfoque principal y único, potenciando cualquier esfuerzo diplomático como los promovidos y aplicados por el Gobierno de Angola.
  - Supervisión estricta del comercio de armas, que está aumentando y facilitando la exacerbación de la violencia en el país, **adoptando sanciones cuando sea necesario**.
- **A los responsables de la toma de decisiones en el Norte Global**:
  - Evaluar detenidamente el modo en que sus decisiones económicas repercuten en la República Democrática del Congo (RDC) y agravan la crisis.
  - Utilizar los canales diplomáticos para promover procesos de paz e implicar activamente a las organizaciones de la sociedad civil locales, nacionales e internacionales, con el fin de obtener una verdadera comprensión de la situación y facilitar soluciones de colaboración.
  - Garantizar la centralidad del respeto de los Derechos Humanos y Medioambientales en los procesos de toma de decisiones, asegurando que los intereses económicos no pongan en peligro el bienestar, la sostenibilidad o la vida de las comunidades locales de la RDC.
- **A la sociedad civil internacional, incluidas las organizaciones y redes confesionales:**
  - Continuar sus esfuerzos para promover el diálogo y apoyar a la población afectada, sirviendo como faros de justicia y paz en la región.
  - Confiar en la voluntad de los/las jóvenes de la región para un futuro mejor y empezar a planificar con ellos y con el conjunto de las comunidades vías de reparación y justicia histórica.